

CURSO: FUNDAMENTOS DE TEOLOGÍA ASCÉTICA Y MÍSTICA (I)

Sesión 1

Introducción a la Teología Ascética y Mística. Naturaleza de la vida cristiana.

El objeto propio de la Teología Ascética y Mística es la perfección de la vida cristiana.

La perfección absoluta es la consecución del fin último del hombre, que es la vida eterna. Por tanto, la perfección máxima sólo la alcanzaremos si llegamos al cielo.

En la tierra solo podemos alcanzar una perfección relativa, en cuanto nos acercamos sin cesar a la unión íntima con Dios.

En este tratado estudiaremos:

⇒ Los principios generales acerca de nuestra naturaleza y su perfección.

- ⇒ La obligación de tender a dicha perfección.
- ⇒ Los medios generales para alcanzar la perfección.
- ⇒ Las tres vías (o etapas) por las que pasan las almas generosas que desean avanzar en la vida espiritual.

Teología Ascética

La palabra “ascética” viene del griego ἄσκησις (ejercicio, esfuerzo). Se refiere al esfuerzo que se pone en la educación física o moral del hombre. Se comenzó a usar en relación con la perfección cristiana porque ésta requiere de mucho esfuerzo.

Teología Mística

Por muchos siglos a la Teología Ascética se le llamó Teología Mística. La palabra “mística” viene del griego μύστης (misterioso, secreto y especialmente secreto religioso). Se le llamó así a esta rama de la Teología porque en ella se exponen los secretos de la perfección cristiana.

Por un tiempo se usaron las palabras “ascética” y “mística” con el mismo significado, pero más recientemente se marcó una distinción:

Teología Ascética: tiene como objeto propio la teoría y la práctica de la perfección cristiana desde sus comienzos hasta los umbrales de la contemplación infusa.

Teología Mística: tiene como objeto propio la teoría y la práctica de la vida contemplativa, desde la primera noche de los sentidos, y la quietud, hasta el matrimonio espiritual.

La Teología Ascética es una parte de la Teología Moral, pero es la más excelente, porque su propósito es hacernos cristianos perfectos.

La Teología Ascética se funda en el Dogma, es decir, en la verdad revelada por Dios acerca de Él mismo, del hombre y de las relaciones entre ambos.

También se basa en la Teología Moral y la completa. La Moral expone los preceptos que debemos guardar para adquirir y conservar la vida divina. La Ascética supone el conocimiento de la Moral y el cumplimiento de los mandamientos.

Excelencia de la Teología Ascética

Su excelencia se deduce de su objeto:

1. Porque estudia a Dios en sus más íntimas relaciones con el alma.
2. Estudia al alma en su colaboración con Dios.

La Teología Ascética es necesaria para el sacerdote

Porque el sacerdote tiene el deber de santificarse a sí mismo y de santificar a sus hermanos. Por esta doble razón está obligado a estudiar la ciencia de los santos.

Es de gran utilidad para los fieles

Porque les ayuda a avivar y mantener el deseo de la perfección y les ofrece algún conocimiento de la naturaleza de la vida cristiana y de los medios para hacerla perfecta.

Nadie desea lo que no conoce. La lectura de libros espirituales excita o aumenta el deseo de poner por obra lo que se lee.

Este estudio facilita o completa la dirección espiritual, e incluso puede hasta cierto punto suplirla, cuando no se tiene a la mano un buen director espiritual.

Orígenes de la vida sobrenatural

La vida natural

El hombre es una unidad sustancial de cuerpo y alma. Materia y espíritu se unen para conformar una sola naturaleza humana y una sola persona.

El hombre vive con las plantas, siente con los animales y entiende con los ángeles (San Gregorio Magno).

El hombre conoce intelectualmente el ser suprasensible, lo verdadero, y su voluntad se dirige libremente hacia el bien racional.

Las facultades inferiores, vegetativas y sensitivas, deben estar sometidas a la razón y a la voluntad.

Noción de lo sobrenatural

Lo *sobrenatural por esencia* es un don divino otorgado a la criatura inteligente, y que está por encima de toda la naturaleza, en cuanto que ésta no puede producirlo, pedirlo, exigirlo ni merecerlo. Es algo divino porque solo lo divino puede estar por encima de las exigencias de toda criatura. Es algo comunicado a la criatura y participado por ella.

Sólo hay dos formas de sobrenatural por esencia:

- ⇒ La Encarnación: Dios se une a la humanidad en la persona del Verbo Encarnado. La naturaleza humana de Jesús tiene como sujeto personal la segunda persona de la Santísima Trinidad.
- ⇒ La gracia santificante: el hombre conserva su propia personalidad, pero modificada a lo divino. No se hace Dios, sino “deiforme”, semejante a Dios, capaz de esperar la posesión de Dios directamente por medio de la visión beatífica.

Lo *sobrenatural en cuanto al modo* es en sí algo que de suyo no está por encima de la potencia activa ni de la exigencia de todas las criaturas, sino solamente de alguna naturaleza particular. Ejemplo: la ciencia infusa, que supera la potencia del hombre (inteligencia), pero no la del ángel.

El hombre en su estado original

Al crear Dios a Adán y Eva, les comunicó ambas clases de sobrenatural:

El don de la integridad: (sobrenatural en cuanto al modo) completando la naturaleza de ellos, los disponía a recibir la gracia. Encierra tres privilegios: la ciencia infusa, el dominio de las pasiones, la inmortalidad corporal.

La gracia misma (sobrenatural por esencia).

Al conjunto de estos dones se le llama “Justicia Original”.

Las consecuencias del pecado

Como consecuencia del pecado original, Adán y Eva perdieron para ellos y para toda su descendencia la justicia original y el don de la integridad.

El “pecado original” en nosotros se refiere a que somos concebidos privados de la justicia original y del don de la integridad. Es un estado de degradación que no supone un acto culpable de nuestra parte, sino una mancha que nos excluye del reino de los cielos.

La redención

Dios quiso que su Hijo se encarnara para ser cabeza de la humanidad y convertirse en nuestro Redentor (quien pagó el precio de nuestro rescate). Ofreciéndose como víctima en la Cruz, Jesucristo pagó enteramente por nuestro pecado y nos devolvió con la gracia la posibilidad de ir al cielo después de esta vida. El sacrificio de Cristo también reconcilió al hombre con Dios.

Los efectos de la redención para nosotros son los siguientes:

1. La gracia habitual con las virtudes infusas y los dones del Espíritu Santo. Para conferir esta gracia y aumentarla, el Señor ha instituido los sacramentos.
2. Las gracias actuales en una abundancia mayor que en el estado de inocencia original.
3. El don de integridad no se nos devuelve de manera inmediata, sino progresivamente, por medio de nuestra cooperación con la gracia de Dios que actúa en nosotros.
4. Auxilios externos como la Iglesia visible con su autoridad para enseñar, santificar y regir.
5. Tenemos a Jesucristo, el Hijo de Dios, como mediador que adora al Padre no solamente en nombre propio, sino también en nombre de todos nosotros, es el sacerdote perfecto que puede acercarse a Dios y a nosotros, porque es verdadero Dios y verdadero hombre.

Conclusión

La vida sobrenatural es excelente porque:

- ⇒ Tiene su origen en Dios, quien nos amó desde toda la eternidad y quiso unirnos íntimamente a Él.
- ⇒ Es una participación real, aunque finita de la naturaleza de la vida de Dios.
- ⇒ Tanto la estima Dios, que para darnosla sacrificó a su propio Hijo y nos envió al Espíritu Santo para que habite en nosotros.

Sin embargo, llevamos este tesoro en vasijas de barro porque tenemos dentro la triple concupiscencia y estamos expuestos a las tentaciones y a caer en el pecado, que es el peor de los males. Por tanto, debemos estar siempre vigilantes y rechazar con energía los ataques contra la vida sobrenatural que nos vengan de dentro o de fuera.

Naturaleza de la vida cristiana

Cuando hablamos de “vida cristiana” nos referimos a la vida de Dios en nosotros o a la vida de Jesús en nosotros.

No se trata de una vida idéntica a la de Dios, sino de una semejanza de ella, una participación finita, aunque real de dicha vida.

Vida cristiana: es una participación de la vida divina, conferida por el Espíritu Santo al habitar en nosotros, en virtud de los méritos de Jesucristo, la cual debemos fomentar y defender contra las inclinaciones contrarias a ella.

En esta vida Dios tiene la parte principal, en cuanto viene a nosotros a darnos la vida sobrenatural.

Nuestra parte consiste en que hagamos uso de los dones divinos para vivir en Dios y para Dios, para vivir en unión con Jesucristo e imitarle. También nos

toca pelear contra la concupiscencia y contra todo lo que pueda poner en riesgo esta vida sobrenatural. Finalmente, hemos de considerar esta vida como un organismo sobrenatural que debemos hacer crecer con actos meritorios y la fervorosa recepción de los sacramentos.

Importante:

La fuente del contenido expuesto en el presente documento es:

Compendio de Teología Ascética y Mística
del autor: Adolphe Tanquerey (pp. 1-59).

Traducido de la sexta edición francesa por:

Daniel García Hughes

Desclée & Cía, Tournai, Bélgica (1930).

Puesto que en toda síntesis que alguien haga de un libro escrito por otro autor existe la posibilidad de error, ya sea en la comprensión de lo que el autor del libro quiso decir, o bien, en el modo de exponer las ideas, recomiendo, a quienes puedan, leer la obra arriba mencionada. Cabe aclarar que no he tratado de hacer una síntesis completa del *Compendio*, sino simplemente quise preparar unos apuntes para el curso “Fundamentos de Teología Ascética y Mística”, ofrecido en el canal de YouTube “Conservando la Fe”, tomando en cuenta que muchos de los oyentes no están iniciados en esta materia y no requieren por ahora mayor profundización.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este documento, o su difusión por cualquier medio, sin el permiso expreso de quien lo ha escrito.

Atentamente:
Pbro. Juan Razo García
Autor del presente documento.